

## "La Utopía del Consumo sin Inversión, el Origen": Frigeiro En Argentina, la Crisis es "Política, Económica, Institucional, Cultural y Moral al Mismo Tiempo"

Por FLAVIO TAVARES,  
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 10. de agosto.—La Presidenta Isabel Perón "quedó aislada" y dentro del gobierno no se vislumbra capacidad de reacción para enfrentar a la actual crisis argentina que "es política, económica, institucional, cultural y moral al mismo tiempo" y que se origina, fundamentalmente, "en la puesta en práctica de la utopía del consumo sin inversión", opinó el economista Rogelio Frigeiro, otrora la principal figura del derrocado gobierno de Arturo Frondizi y que con éste, dirige hoy el "Movimiento de Integración y Desarrollo", uno de los partidos del oficialista "Frente Justicialista de Liberación".

"Lo que está en crisis en Argentina es el estado nacional. Y lo que falta es una definición del poder. Pero a esta situación no se llegó de la noche a la mañana, puesto que transformar lo que, alguna vez, fue la sexta economía mundial en el caso actual, únicamente pudo haber sido producto de varias generaciones de políticos equivocados", agregó al abogar por una política de "pleno desarrollo para sustituir el

estancamiento en que está sumergido el país".

Está en crisis también la economía, "sitiada por el triple cerco de la inflación, la recesión y la cesación de pagos, tres fenómenos que por primera vez coinciden en la historia del país".

La antigua "eminencia gris" del gobierno de Frondizi —y que hasta hoy es aún, al mismo tiempo, el "brazo fuerte" y el cerebro del presidente depuesto hace 13 años— entiende que los grupos que actualmente desafían al Estado argentino, "disputan con éxito creciente su monopolio de fuerza".

Pero aclara que "esto no quiere decir que se necesite de un gobierno fuerte para que haya desarrollo, sino que sólo puede ser fuerte un gobierno que haga realidad un programa de desarrollo".

Frigeiro critica el programa económico adoptado en mayo de 1973, cuando el peronismo ascendió otra vez al poder, y señala que se asentó sobre la equivocada base de "estimular el consumo popular sin cambiar la estructura productiva". Los sucesivos gobiernos militares que dirigieron a Argentina entre la caída de Perón, en 1955, y el retorno del peronismo, hace dos años, prácticamen-

te dismantelaron lo que aún quedaba de sólido en la vieja estructura de producción: las pocas inversiones públicas sólo beneficiaron a Buenos Aires, el salario real fue degradado por una supuesta "estabilización monetaria" que destruyó a la economía y dejó quiebras, desnacionalizó amplios sectores industriales y depauperó el agro.

### ERRORES DE AMBAS PARTES

"Los derechistas erraron, asimismo —señala al referirse a los gobiernos militares— al gobernar con rencor y perseguir al pueblo, pero, después, también se equivocó el populismo peronista y de una forma irresponsable, puesto que reiteró errores de conducción económica".

Sus críticas caen especialmente sobre José Gelbard, quien fue el todopoderoso ministro de Economía del peronismo desde mayo de 1973, cuando Cámpora ascendió a la Presidencia, hasta octubre de 1974, tres meses después de la muerte de Perón: "desde entonces se inventó que no existían la falta de determinados productos ni el mercado negro, y que ambos eran tan sólo un fantasma irreal

creado por el aumento del consumo popular. La política de "shock", que se critica hoy día, fue puesta en práctica a partir de entonces y deprimió el mercado interno para encauzar el ahorro nacional a subvencionar las exportaciones de automóviles y aparatos electro-domésticos de un grupo de empresas transnacionales".

Y, como consecuencia, señala, en los dos últimos años la deuda externa argentina se amplió en casi 500 millones de dólares (6.250 millones de pesos mexicanos), "y ya estamos en suspensión de pagos", mientras las empresas del Estado han cometido compromisos en dólares para pagar gastos de funcionamiento vegetal".

Desde que en 1958 se anuló del anonimato político para convertirse en el "ministro" económico del gobierno Frondizi, Rogelio Frigeiro pasó a ser señalado en Argentina como "un contradictorio". Hay quienes lo comparan a José Perón, en términos de su política respecto al petróleo al igual que éste, fue sacado de su cargo de más cercano "colaborador" de la política, sin que el mismo Estado pudiera intervenir a su favor. Los hechos habrían destronado. Se sabía de haber entrado el petróleo argentino a las empresas norteamericanas a trocinar la iniciativa de los tratados para la explotación de los yacimientos del petróleo el petróleo no fue "sacado", dice él ahora, a dar que los contratos temporales" y con ello logró el autoabastecimiento del país conoció como combustible al gas hoy en vías de desaparición.

"Nos encontramos en un caos económico actual", dice Frigeiro— por causas estructurales, las que serán agravadas por la aplicación de políticas de estancamiento en las que se alternan monetaristas y populistas.